



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 9.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8 »	Un año..... 15 »	Un año..... 8 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cénta.
De años anteriores..... 50

AÑO XXVII

Madrid.—Jueves 9 de Agosto de 1900

NÚM. 1.446

Plaza de Toros de Madrid

Corrida de novillos verificada ayer 8 de Agosto de 1900.

Para que los chicos cordobeses Machaquito y Lagartijo se despidieran de este público en clase de novilleros, la empresa organizó una corrida para ayer miércoles, completando el cartel con seis toros, desecho de tienta y cerrado, de la vacada de los señores Ibarra, de Sevilla.

Y no le salió mal la cuenta á la empresa, pues á pesar de ser día laborable logró llenar toda la localidad de sombra y alguna parte de la de sol, consiguiendo por tanto una utilidad bastante crecida.

De la presidencia se encargó el Sr. Sánchez Co-visa, y á las cinco en punto sacudió el pañuelo para

que los alguaciles marcharan en busca de las cuadrillas.

Estas fueron saludadas con aplausos al presentarse en la arena, y en cuanto todo estuvo dispuesto volvieron á hacerse las señales convenientes, y el Buñolero, que ya se había hecho cargo de la llave de chiqueros, abrió la puerta de la cárcel para poner en libertad al primer bicho de los seis encerrados, el cual tenía por nombre *Lagarto*, marcado con el núm. 62, y de pelo negro, listón, bragado, meano, alto de agujas, y abierto y alto de herramientas.

Salió natural, y con voluntad tomó la primera vara del Empalmao.

Quilín le echó el palo en cinco ocasiones, marchándose de rosas á las caballerizas.

En los quites no hay que decir que tuvieron poco que hacer los matadores.

Ordenado el cambio de suerte, Mancheguito prendió un par caído al cuarteo.

Su compañero Chatín cuarteó otro entero que le resultó abierto.

Dobló Mancheguito con un par, ajustándose bien al meter los brazos.

Y Chatín clavó otro entero al relance.

Machaquito, que lucía uniforme color plomo recamado de oro, pronunció ante el Sr. Sánchez Co-visa un ligero discurso, y se dirigió hacia *Lagarto*, al que desde cerca, pero sin parar, le dió diez pases naturales, uno de pecho, dos cambiados, doce con la derecha y dos altos, para un pinchazo en hueso, echándose fuera y saltando el estoque.

Y con un pase alto, atizó una buena estocada, entrando en la suerte natural, que hizo morder el polvo al animal.

Palmas.

Tiempo empleado por el matador en su faena, seis minutos.

El segundo bicho tenía por nombre *Sardino*, número 109, y fué de pelo negro, listón, apretado de herramientas y, aunque bien criado, bastante pequeño.

Con bravura, pero con escaso poder, aceptó la primera vara del Empalmao.

Montalvo le echó cinco veces el palo, la tercera muy bien, escuchando palmas.

Con esto se pasó á otro tercio, y Recalcao cuarteó un par pasado.

Chiquilín prendió uno entero caído.

Y Recalcao cerró el tercio con medio par al cuarteo.

Sonaron los clarines, y Lagartijo, que vestía de riguroso luto, después del brindis [de ordenanza marchó á entendérselas con *Sardino*.

Solo y desde cerca le dió dos pases altos, bueno el último; uno cambiado, tres con la derecha y otro alto, cayéndose el toro.

El bicho se puso de pie, y Rafael le dió otro telonazo con la derecha, para un pinchazo bajo, por hacer un extraño el toro.

De nuevo igualó el bicho sin precisar preparación con la muleta, y Rafael le largó otro pinchazo bajo, entrando á volapié frente á los tableros del 10.



Ayuntamiento de Madrid

Y con un pase con la diestra logró asegurar al de Ibarra de una estocada corta y atravesada. Tiempo empleado, tres minutos.

El que se jugó en tercer lugar tenía por nombre *Copaalta*, señalado con el núm. 35, de pelo negro, con un bulto en la barriga, apretado de cuerna y mogón del derecho.

Salió contrario a los piqueros, y al verlo el público comenzó a protestar, pidiendo que lo volvieran a los corrales.

Mientras esto ocurría, el bicho tomó de refilón una vara de cada uno de los de tanda.

El público continuó en su protesta, y cuando iba Machaquito a subir a conferenciar con el presidente, salieron los cabestros y se llevaron a *Copaalta* a los corrales.

A sustituirle salió otro, que por los colores de su divisa nos dió a entender que pertenecía a la vacada de Otaolauruchi.

Era este bicho de pelo berrendo en negro, botinero y bien colocado de pitones.

Con voluntad tomó la primera vara de Carrasco. Quilín metió un puyazo con pérdida de su trotón.

Chagüe pinchó una vez en los bajos.

Y Quilín metió tres veces la lanza, la primera muy bien, entrando a caballo levantado.

En los quites, bien ambos matadores, que escucharon algunas palmas.

Chatín clavó medio par bajo al cuarteo.

Mojino, después de dejar un par en el suelo, metió uno entero y desigual, cuarteando también.

Repitió Chatín clavando un solo palo.

Y Mojino cerró el tercio con otro entero, que resultó trasero.

Por segunda vez empuñó los trastos Machaquito, el que dió a su enemigo tres pases con la derecha, uno de pecho, dos altos, uno cambiado y cuatro naturales, para una estocada un poco trasera, entrando bien a volapié.

Un trasteo para preparar al bicho para el descabello, y éste le empitonó, suspendiéndole y derribándole, tirándole en el suelo un hachazo, sin que afortunadamente pudiera lesionarle.

Puesto el chico de pie, le metió la muleta al toro, acostándose éste para que lo levantara el puntillero.

Machaquito, tras otro trasteo, intentó descabellar con la puntilla.

El bicho acentuó más sus deseos de coger, y al meter el capote Mancheguito, salió achuchado, librándose por pies.

Machaquito intentó, cosa fea! descabellar con el estoque por detrás, sin conseguirlo.

Y el bicho dobló, acertando el puntillero al cuarto puñetazo.

Tiempo empleado por el espada en tan deslucida faena, once minutos.

El toro cuarto, que salió sin divisas, según cuentan se llamaba *Bonito*, también de la pertenencia de los Sres. Ibarra, y estaba señalado con el número 64, y fué de pelo castaño, cortito y abierto de pitones.

Salió derecho a los piqueros, extrañándose de ellos, saltando en seguida la barrera por frente al tendido 3.

Para fijarle le dió Lagartijo tres capotazos, escuchando algunas palmas de sus amigos.

El bicho, tardeando en un principio, pero demostrando poder, tomó la primera vara de Carrasco, derribándole con estrépito.

Al quite, muy oportuno, Machaquito.

Montalvo pinchó tres veces, la segunda bien, sufriendo dos caídas y la pérdida del trotón.

En su ayuda acudieron los dos matadores.

Sonaron los clarines, y Chiquilín, previas tres salidas en falso, clavó un buen par al relance.

Monsoliú, tras dos pasadas, metió uno entero caído y abierto.

Y Chiquilín, después de hacer otra salida en falso, colocó un par trasero al cuarteo.

Cuando Lagartijo empuñó los trastos, el bicho, que en el segundo tercio estaba quedado, comenzó a tomar la defensa al abrigo de los tableros.

Allí fué a buscarlo Rafael, y con inteligencia le dió un pase natural, uno con la derecha, sufriendo una colada, y once altos para una estocada corta bien señalada, frente a los tableros del 4.

Cinco pases más por alto, y otra estocada corta algo tendida y caída.

Un pase por alto perdiendo el trapo; provisto de otro dió uno con la derecha y dos altos para un intento de descabello, tocando algo.

Otro pase alto, y consiguió descabellar al segundo intento.

Tiempo empleado, ocho minutos.

El toro quinto aseguran que se llamaba *Rebollito*, número 40, de pelo castaño y abierto de herramientas.

Salió con pies, arremetiendo a Carrasco, al que derribó con estrépito.

Acudieron a levantarle los monos sabios, y el bicho acometió a uno de ellos, derribándole y pisoteándole.

Ambos, el picador y el mono sabio, ingresaron en la enfermería.

Rebollito, con voluntad tomó otras dos varas de Melones y una del Granadino, y la presidencia, precipitándose, mandó cambiar la suerte, siendo censurada por esta determinación por el público.

Mojino, tan luego oyó sonar los clarines, clavó un par caído.

Mancheguito metió uno bueno al cuarteo.

Y Mojino cerró el tercio con otro par bueno, en la misma forma que su compañero.

Machaquito cogió por última vez los trastos esta tarde, y desde cerca, pero parando poco, dió a *Rebollito* cinco pases altos, tres de pecho, bueno el segundo; ocho con la derecha, tres cambiados, el segundo por bajo, y siete naturales, con colada en el tercero, para un pinchazo, saliendo rebotado y tambaleándose de la suerte.

Dos pases más por alto y un pinchazo alto, entrando con cuarteo a herir.

Y sin nueva preparación atizó una estocada honda un poco contraria, entrando desde largo.

Un pase alto y uno con la derecha y dobló el bicho.

El matador tardó en deshacerse de su enemigo siete minutos.

El que cerró plaza aseguran que se llamaba *Cerillero*, de pelo colorado, con bragas y abierto de herramientas.

Salió abanto, encontrándose con Melones, que le dió el primer puyazo, intentando el bicho en seguida saltar por la puerta de arrastre.

De nuevo entró Melones en pelea, poniendo otra vara, sufriendo una terrible caída y la pérdida del jaco, teniendo que ser conducido a la enfermería con dos fuertes contusiones, una en la pierna y otra en los riñones, imposibilitándole para continuar la lidia.

Chagüe pinchó dos veces, sin sufrir ningún contratiempo.

Y Granadino metió un puyazo sin sufrir ningún percance en su cabalgadura.

Monsoliú prendió un par caído al cuarteo.

Recalco dejó un palitroque caído.

Y Monsoliú clavó un par al cuarteo.

El bicho intentó saltar por el 9 después del tercer par.

Lagartijo se dispuso a poner fin a la corrida empleando de primeras cinco pases con la derecha y uno alto, para una estocada a un tiempo, dejando la muleta en la cara del bicho.

Tres pases más con la derecha y una estocada corta, algo caída, entrando a volapié.

Otros dos más con la derecha y un pinchazo, saliendo por la cara.

Cuatro telonazos con la diestra, y otro pinchazo sin soltar por desarmar el toro.

Después atizó otro pinchazo y una estocada corta y tendida.

Y tras dos pases más por alto, descabelló al primer intento.

Tiempo empleado, siete minutos.

RESUMEN

Los cinco toros de Ibarra tomaron 25 varas, dieron 5 caídas y mataron 2 caballos.

El de Otaolauruchi tomó 6 varas, y dejó fuera de combate un caballo.

Los banderilleros pusieron 17 pares y 4 medios, previas 5 salidas en falso.

Y los matadores dieron 117 pases, sufriendo 2 dosarmes, 9 estocadas, 8 pinchazos, 4 intentos y 2 descabellos en 42 minutos.

APRECIACIÓN

DEL GANADO

Está visto que en Madrid, en la corte de España, resistencia de todas las autoridades, tribunales, consejos, juntas consultivas de todos los ramos, es donde menos inspección se ejerce para hacer cumplir las leyes y reglamentos a todas aquellas entidades ó empresas que tienen alguna relación con el público en general.

De otra manera, ¿cómo es posible que ayer se hubiera permitido presentar una corrida de becerros estando anunciado que serían toros, aunque desecho de tiento y cerrado?

Si la autoridad, cumpliendo con su deber, hubiera examinado la corrida en los corrales, seguramente no hubiera permitido que saliera al ruedo aquella manada de bichos todos defectuosos, todos chicos en demasía y que ninguno reunía condiciones para presentarlo en la corrida anunciada.

¿Razón tuvo el público para excitar a las niñas toreras, que ocupaban el palco 111, para que bajaran al ruedo a enténderse con aquellas reses?

Todos los bichos fueron chicos; pero al ver salir al tercero, tan pequeño ó más que los anteriores,

mogón del derecho, con una prominencia en el meano y resentido de los remos, el escándalo fué bastante regular, aunque no tanto como merecía el abuso que se cometía con el público, y el presidente accedió pronto a que el bicho fuera sustituido.

Sin saber por qué motivo, el sustituto, que debió correrse en último lugar, salió a ocupar el tercero luciendo divisa de la casa de Otaolauruchi, y de esta vacada debía ser porque su tipo así lo acusaba.

En cuarto lugar salió otro torillo sin divisa, que por su tipo no debía proceder de la casa de Ibarra.

Alguien hizo correr el rumor de que procedía de la vacada portuguesa de Palha Blanco; pero dudamos fuera cierta la versión, porque el ganadero portugués no tiene reses tan finas de remos como fué aquella.

No hicieron gran pelea estos dos bichos anónimos; pero, en fin, al menos por su voluntad cumplieron mejor que los de Ibarra.

El cuarto, el que salió sin divisa, hubiera tomado más número de puyazos; pero las tres varas que le clavó Montalvo le hicieron tanto daño, que fué preciso pasar a banderillas.

Los otros cuatro toros no hicieron nada de notable.

Respecto al apartado de las reses no debemos culpar en nada al ganadero, porque el escogido de estas corridas lo hace la empresa entre el ganado que tiene de cada vacada.

Así es, que la empresa en este caso es la verdadera responsable de la mala presentación del ganado, y del desprestigio que han tenido Machaquito y Lagartijo en su corrida de despedida como novilleros.

DE LOS LIDIADORES

Machaquito.—Incierto anduvo en la faena con el primer bicho; pero más aún lo estuvo el toro, que no dejaba colocar al diestro en cuanto intentaba echarse la escopeta a la cara.

Toreó cerca, pero ni paró ni castigó en ningún pase, por no dejar embeber al toro en el trapo rojo, y con pases de pitón a pitón no se logra nunca hacer nada con esos toros distraídos.

Pinchó dos veces: en la primera, tomando hueso y saltando el estoque, pero echándose fuera el matador al acometer.

En la suerte natural pinchó la segunda vez, agarrando una buena estocada.

En su segundo, toreó también arrimándose, pero sin parar, y entrando bien, atizó una estocada algo trasera y no muy honda, por lo que el bicho se quedó como un marmolillo, pero sin decidirse a entregarse al puntillero.

Esto fué causa de que intentara el descabello diversas veces y de que el bicho le empitonara en la primera y derribara, pero sin causarle, al parecer, molestia alguna.

Todo este trabajo se hizo pesadísimo, intentando el diestro el descabello de mil maneras originalísimas y ninguna con arreglo a arte.

En el último que a él correspondía estoquear, estuvo parado y ceñido en los primeros pases; soltó un pinchazo saliendo por la cara rebotado y tambaleando; dió otro pinchazo después, señalando alto, pero cuarteando mitichó, y entrando largo colocó una estocada honda y algo contraria, haciendo mucho el toro por el diestro.

Bregando, activo y nada más.

Dirigiendo... ni en Carabanchel se ve cosa peor.

Lagartijo.—Como estos chicos se han ido ya acostumbrando a torear bichos de algún respeto, y el que tocó a este matador en primer lugar fué un gato con las defensas apretadas y con fuerte ataque de reuma, en cuanto le tiró el tercer pase el bicho cayó haciéndose una bola.

El animal se repuso aparentemente, pero en realidad quedando completamente sin facultades, y el matador, sin más ración de tela le largó un pinchazo bajo, otro bajo también, y después una estocada corta y atravesada.

Demostrando inteligencia y valentía a la vez, toreó a su segundo para sacarlo de las tablas, y arimándolo a las del 4 le atizó una estocada corta bien señalada.

Otra estocada atizó después, corta, tendida y caída, y después de intentar el descabello tocando algo, y otro intento después, acertó a la tercera.

Por sus condiciones, el último bicho fué el peor para la muerte.

El diestro toreó sin parar ni en un solo pase, y el bicho, que desarmaba con rara habilidad, hacía difícil la acometida sin exponerse a sufrir un palo.

Tres pinchazos y tres estocadas cortas fueron precisos para hacer morder el polvo al torillo, y aun así tuvo que recurrir al descabello.

Ni una sola vez de las que entró a matar lo hizo con arte; sólo vimos valentía.

Bregando, acertado.

Picando han sobresalido Montalvo, Melones y Quilín.

Los banderilleros... buenos de salud.

Los servicios, medianos.

El de caballos, regular.

La tarde, superior.
La entrada, buena.
La presidencia, dirigiendo á tropezones.

JUAN DE INVIERNO.

DESDE SAN SEBASTIAN

Primera corrida de temporada verificada el 5 de Agosto de 1900.

Con una buena entrada ha dado hoy principio la temporada de toros en la capital de Guipúzcoa.

En palcos, gradas y demás localidades de preferencia se veían hermosas damas luciendo la clásica mantilla española, y alrededor de ellas se veían infinidad de forasteros, sien lo bastante numeroso el contingente que daba la colonia madrileña.

A la hora de antemano designada en los carteles, D. Miguel Altube ocupó la Presidencia, dando orden de que se principiara el espectáculo.

Las cuadrillas, capitaneadas por Minuto y Guerrerito, atravesaron el redondel entre los atronadores aplausos de la concurrencia, y cuando cambiaron los capotes de lujo por los de faena, y los picadores tomaron posiciones, saltó á la arena el primer bicho de los seis de Carriquiri que se habían de lidiar.

Tenía por nombre *Minuto* y fué de pelo colorado, cortito de pitones y de escasa representación.

Minuto le dió de salida varios capotazos, escuchando algunas palmas.

Con escaso poder y bravura arremetió cuatro veces á Fortuna y su compañero, ocasionando un tumbó al primero.

Al quite Minuto. Cambiada la suerte, Gonzalito y Noteveas clavaron tres pares de rehiletes por lo mediano.

Sonaron los clarines, y Minuto, que lucía uniforme morado y oro, después de cumplimentar á la Presidencia, marchó á entenderselas con *Minuto*, al que, tras un breve trasteo con la muleta, atizó un pinchazo, saliendo rebotado de la suerte.

Nuevos pases, y otro pinchazo, echándose fuera en el momento de la reunión.

Y con dos altos y tres con la derecha, metió una estocada honda y atravesada.

El diestro sacó el estoque, descabellando al primer intento.

Algunas palmas.

El segundo se llamaba *Cantinerero*, ojo de perdiz y delantero de pitones.

Salíó con pies, dándole Guerrerito varios recortes para fijarlo.

Con coraje arremetió á los de aupa, aceptando seis puyazos, á cambio de dos caídas y un jamelgo difunto.

Los chicos de Guerrerito le adornaron con tres pares, siendo digno de mención uno que clavó Valencia al cuarteo, que le valió muchas palmas.

Guerrerito, ataviado con terno grana y oro, tan luego oyó sonar los clarines, marchó ante el palco presidencial, pronunciando el brindis propio de estos casos.

Una vez que llenó este requisito, se dirigió á *Cantinerero*, dándole un cambio que le valió palmas.

Varios pases con la derecha dió después, con los que logró igualar, recetándole una estocada corta y delantera.

Uno por alto, tres naturales y uno en redondo, y otra estocada corta barrenando.

Y con más pases, logró quitárselo de delante de una buena estocada á volapié.

Palmas.

El tercero se llamaba *Precioso*, de pelo colorado y bien colocado de herramientas.

Minuto le dió cuatro verónicas, escuchando palmas.

De Fortuna y Grande tomó cinco varas, cuatro de ellas de éste último, matándole el caballo.

Pareado medianamente, pasó á manos de Minuto, que, después de una bonita faena de muleta mandó, á *Precioso* al desolladero, de un bajonazo.

El cuarto bicho aseguran que en la vacada atendía por *Parrayero*, también de pelo colorado y no de muchas carnes.

Comearroz y Chanito le pusieron ocho varas, sufriendo tres caídas y la pérdida de un trotón.

En los quites muy bien los matadores distinguíendose Minuto en el que hizo á Chanito, el que terminó arrodillándose ante la cara del morito.

Los chicos clavaron los tres pares de ordenanza, distinguiéndose en uno Maera chico.

Guerrerito comenzó toreando de muleta entablándose, y Minuto entró en su auxilio, sacando al bicho á los tercios, escuchando palmas.

Guerrerito continuó su faena de muleta bastante embarullado, y aprovechando atizó una estocada atravesada.

Varios pases, y logró descabellar á pulso.

Generoso era el nombre del quinto toro, que fué de pelo castaño, bien armado y de bonita lámina.

Salíó derecho á los piqueros, tomando dos varas de refilón de los de tanda.

Minuto le dió varios recortes capote al brazo, que aplaudió la concurrencia.

Con voluntad y poder tomó el bicho ocho puyazos, derribando cuatro veces á los piqueros, á los que mató un caballo.

En los quites muy bien Minuto.

Guerrerito, al hacer uno, salíó acosado, viéndose muy comprometido.

Cuando se hizo la señal de banderillas, el público pidió que parearan los matadores, accediento éstos en el acto.

Minuto cuarteó un par aceptable.

Guerrerito metió uno bueno al quiebro, repitiendo con un gran par de frente.

Gran ovación.

Minuto empuñó los trastos, y sentándose en el estribo de la barrera, desafió á *Generoso*; éste no acudió, y un peón metió el capote, llevándose al bicho.

Minuto entonces se dirigió donde estaba su adversario, dándole varios pases, y entrando con rapidez á herir, le atizó una corta en todo lo alto.

Varios pases más, para que intentara el descabello, doblando el bicho para que le arrastraran las mulillas. Palmas.

Cerró plaza *Guasón*, de pelo colorado y de cornamenta veleta.

Del Chanito, Comearroz y el reserva aceptó siete alfilerazos, matándose tres penchos.

Los chicos adornaron al bicho con tres pares de palitroques, siendo en uno de ellos aplaudido Maera chico.

Guerrerito cogió los trastos, brindando la muerte de *Guasón* al general Echagüe, y después de una bonita faena de muleta, atizó al bicho una estocada honda, siendo enganchado por la faja y campaneado aparatosamente, resultando con un varetazo en el vientre de escasa importancia.

El bicho cayó, y le arrastraron las mulillas.

Gran ovación, sien lo Guerrerito sacado en brazos de la multitud, hasta su coche.

ZURRASKI.

TOROS EN CARTAGENA

4 de Agosto de 1900.

Hoy se ha verificado la primera de las dos corridas de feria, lidiándose ganado de Saltillo.

La plaza, á pesar del gran número de forasteros que han venido á presenciar estas fiestas, no reviste la alegría que otros años, pues al comenzar el espectáculo hay poco más de media entrada, ocasionado á que mucha gente se ha retirado y devuelto sus billetes al ver que los espadas Fuentes y Algabeno, que eran los matadores anunciados, no venían por estar heridos, y que los encargados de sustituirlos eran Joaquín Navarro (Quinito) y Antonio de Dios (Conejito), acompañados de sus cuadrillas de peones y banderilleros.

En estas condiciones se dió comienzo á la corrida á las cuatro de la tarde, haciendo el paseo las dos cuadrillas antes citadas y la de Algabeno, pues la de Fuentes, aunque estaba en la población para un caso necesario, no tuvo que vestir el traje de luces.

Cuando se llenaron los requisitos de rúbrica, y peones y jinetes ocuparon sus respectivos lugares, se dió suelta al primer bicho de la corrida, que era de pelo negro, recogido de cuerna y de libras.

Con voluntad y poder tomó siete varas, matando tres caballos.

Antolín y Zayas clavaron tres buenos pares al cuarteo.

Quinito, después de brindar ante la presidencia, empleó una magistral faena de muleta, atizando al de Saltillo una superior estocada á volapié, que fué muy aplaudida, concediéndosele la oreja del bicho.

El segundo, también de pelo negro y recogido de pitones, tomó ocho varas, despenando tres caballos.

Entre Cerrajillas y el Zurdo le pusieron tres buenos pares de rehiletes.

Conejito, tan luego sonaron los clarines, desenvainó el acero, y después de cumplimentar á la presidencia, se dirigió al de Saltillo, al que le dió un buen cambio con la muleta plegada, siguiendo con varios pases de todas clases, propinados desde cerca, y aprovechando el momento de igualar el bicho, le propinó una estocada un poco tendida á volapié, con la que le hizo doblar para que le arrastraran las mulillas.

El tercero fué de pelo negro y delantero de pitones. Con gran poder tomó siete varas de los de aupa, dándole caídas monumentales.

En los quites, muy bien Quinito y Conejito.

Banderilleado por Rodas y Moyano, pasó á manos de Quinito, que, después de una inteligente faena de muleta, se deshizo de su adversario, con una estocada corta bien señalada.

El toro cuarto fué de pelo negro y bien colocado de herramientas.

Salíó huído, estando dando vueltas gran rato, hasta que Conejito tapándole con el capote y haciendo que

los piqueros le acosaran, consiguió que tomara cuatro varas, matando tres caballos.

Perdigón y Patatero le clavaron cuatro pares, buenos los del segundo.

Conejito, que se encontró con un toro completamente huído, trató en vano de sujetarlo con la muleta, y convencido de la ineficacia de su trabajo, aprovechó un momento de igualdad del bicho, se le arrancó al llo de las tablas, asegurándolo de un estoconazo bajo.

El quinto bicho tomó con bravura ocho puyazos, á cambio de tres jamelgos difuntos.

Sonaron los clarines, y el público pidió que parearan los matadores.

Conejito, entrando bien al cuarteo, clavó un medio par.

Quinito, tras una bonita preparación, metió un buen par al quiebro, que le valió una ovación.

Y cerró el tercio con un buen par al cuarteo, que le valió palmis.

Quinito cogió de nuevo los trastos, y desde cerca y parando dió varios pases para una estocada corta.

Otros pases y un pinchazo.

Y con dos altos y uno con la derecha, atizó una honda delantera que hizo doblar al bicho.

El último fué de pelo negro y delantero y apretado de herramientas.

Con voluntad tomó seis puyazos, dándole fuera de combate dos caballos.

En los quites, muy bien Quinito y Conejito, que hicieron mil monerías, toreando al alimón, quedando arrodillados ante la fiera.

Cerrajillas y el Zurdo adornaron al bicho con tres pares de palitroques por lo mediano.

Conejito dió tres buenos pases cambiados, dos altos y tres con la derecha, poniendo fin á la faena con una buena estocada en lo alto.

Palmas.

5 de Agosto.

En vista del buen resultado de la corrida de ayer, la animación en los aficionados fué grandísima, y á la hora de dar principio á la de hoy, no había una localidad vacía en la plaza, sino que, por el contrario, mucha gente se agolpaba á las puertas del circo tau-rino en demanda de billetes, que no podía adquirir por haberse agotado.

La plaza presentaba, por tanto, un precioso panorama, matizado por las bellas hijas del Mediterráneo, del Segura y de la ciudad del Sol.

A las cuatro en punto, que era la hora designada en los carteles, tomó asiento en su poltrona el señor presidente, disponiendo que comenzara la fiesta.

Seguidamente, y precedidas de un alguacilillo, aparecieron en el coso las cuadrillas, que fueron recibidas con aplausos por la concurrencia.

Cuando los peones dieron los capotes de lujo á sus amigos, proveyéndose después de los de faena, y los picadores tomaron posiciones, el encargado de la puerta de los chiqueros, dió libertad al primero de los de Cámara.

Este bicho fué de pelo berrendo en colorado, y bien puesto de pitones.

Con bravura y poder tomó siete puyazos de Pino, Crespo y el reserva, derribándole otras tantas veces, con pérdida de tres potros.

Curriñe y Antolín le adornaron con dos pares y medio de rehiletes.

Quinito, que lucía uniforme verde y oro, pronunció ante la autoridad un breve discurso, que terminó despidiéndose del público hasta el año venidero, y solo, desde cerca y parando, hizo una lucida faena de muleta, para dar un pinchazo alto.

Más pases, ciñéndose bastante, y entrando con coraje á volapié, atizó una superior estocada que hizo innecesaria la puntilla.

Gran ovación y la oreja del cornúpeto.

El toro segundo fué de pelo negro y cortito de herramientas.

Con voluntad, pero escaso poder, tomó de Zurito y su compañero seis varas, sin hacerles sufrir ningún contratiempo en sus cabalgaduras.

Patatero y Perdigón le clavaron tres pares, siendo en uno de ellos muy aplaudido el primero.

Conejito, que vestía de plomo y oro, después de cumplimentar á la presidencia, se dirigió á su adversario, y con mucho arte le dió dos pases cambiados, cuatro de pecho, uno de molinete y dos naturales, y entrando bien á volapié, atizó una estocada ligeramente caída que dió fin á la vida del de Cámara.

Muchas palmas.

El tercer bicho fué de pelo berrendo en negro, botinero y bien puesto de pitones.

Con voluntad y poder tomó siete varas de los de tanda y el reserva, dándole cinco caídas, matándole un tronco de jacas.

Quinito y Conejito, muy bien en los quites, escuchando palmas.

Los chicos adornaron al bicho con cuatro pares de palitroques, y Quinito, después de varios pases y un pinchazo, se deshizo de su adversario de una estocada corta en lo alto.

Palmas.

El cuarto fué de pelo berrendo en colorado, bien puesto de herramientas, y de bastantes kilos.

Conejito le dió de salida varias verónicas, que fueron aplaudidas.

Los piqueros le metieron ocho puyazos, dos de ellos muy buenos de Zurito, que se hizo aplaudir, siendo derribados cuatro veces, dejando sobre la arena dos acémilas.

Cerrajillas clavó un par al quiebro y otro al relance, buenos.

Y el Zurdo metió otro bueno al cuarteo.

Por segunda vez empuñó los trastos Conejito, y mandando retirar la gente, empleó con el de Cámara una superior faena de muleta, con la que logró igualar, y arrancando desde buen terreno, á volapié le atizó una estocada en lo alto de las agujas.

El diestro se sentó en el estribo de la barrera, levantándose al poco para dar dos pases, cayendo el bicho á sus pies.

Gran ovación, sombreros, cigarros, música y la oreja del bicho.

El quinto, de pelo barroso, fué un toro superior.

Con bravura y poder se acercó nueve veces á los picadores, de los que aguantó nueve varas, dándoles seis caídas y matándoles tres caballos.

En los quites, superiores ambos matadores, distinguiéndose Quinito en uno que hizo á un piquero que cayó al descubierto, en el cual tuvo que colear, terminando la suerte poniendo la montera en la testuz del cornúpeto.

El público tributó una gran ovación á los matadores y al ganadero.

Los matadores cogieron los palos, clavando Quinito un buen par al quiebro y otro al cuarteo que le valió palmas.

Su compañero prendió otro buen par.

Cambiada la suerte, Quinito cogió los trastos, y con mucho arte, dió varios pases naturales, de pecho y cambiados, para una estocada corta alta.

Más pases y otra estocada corta en lo alto del morrillo.

Y tras un breve trasteo, descabelló al primer intento.

Ovación y la oreja.

El que cerró plaza fué de pelo negro, bragado, meano y delantero de pitones.

Con voluntad y algún poder tomó cinco varas de los de tanda, derribándoles dos veces, matándoles dos jacos.

En los quites muy oportunos los espadas.

Quinito cogió otra vez los palos, y clavó dos pares al quiebro, siendo muy aplaudido.

Cerrajillas metió un par de frente, escuchando palmas.

A poner fin á la corrida se dispuso Conejito, el que con pocos pases igualó al bicho, y citando á recibir, dió un pinchazo.

Varios pases más, y una estocada corta en buena dirección, que hizo doblar á la res.

Palmas.

GENARO.

DESDE VITORIA

5 de Agosto de 1900

Hoy se ha verificado la primera de las corridas anunciadas para solemnizar estas fiestas, haciendo una tarde espléndida, reinando gran animación y habiendo casi un lleno en la plaza.

De presidir la corrida está encargado el alcalde Sr. Berástegui.

Los toros que se lidiaron, que eran de Espoz y Mina, no hicieron más que cumplir, no permitiendo por sus condiciones que lucieran las cuadrillas sus habilidades.

Entre los seis bichos mataron seis caballos.

Los espadas Mazzantini y Bombita estuvieron activos en la brega, pero en la muerte no pudieron distinguirse en la de ningún bicho, porque todos llegaban al último tercio sin facultades y tomando la defensa al abrigo de las tablas.

Al sexto toro, que tuvo alguna bravura, lo banderillaron Luis y Emilio bastante bien.

Las cuadrillas con deseos de cumplir, distinguiéndose el picador Chato.

Como la corrida resultara sosa y aburrida, algunos espectadores hicieron demostraciones de desagrado, y molestados por ello, mediaron algunas palabras entre los banderilleros Tomás Mazzantini y Bernardo Hierro con algunos individuos del tendido, hecho que motivó una protesta, y el que se dispusiera que ambos diestros quedaran á disposición de la Autoridad, la cual, al poco de terminada la corrida, los puso en libertad.

6 de Agosto

Con un día espléndido y una tarde tan hermosa como la de ayer, se ha verificado la segunda corrida.

El público, disgustado por lo ocurrido el día anterior, se retrajo en gran parte de asistir á la fiesta, de modo que la entrada no fué muy numerosa.

De presidir la corrida estaba encargado el concejal Sr. Junquitu.

Cuando aparecieron en el redondel las cuadrillas, el público las recibió con silbidos.

Los bichos que en esta corrida se lidiaron fueron de Aleas.

El ganado era gordo, de bonita lámina y muy bien presentado.

En la lidia demostraron bravura y poder, distinguiéndose el jugado en sexto lugar, que fué noble en todos los tercios, y pegajoso para los piqueros.

Mataron dieciséis caballos.

Mazzantini y Bombita estuvieron incansables en la brega, haciendo muy buenos quites. En uno de éstos que hizo Mazzantini en el sexto toro á un picador que cayó al descubierto, coleó con oportunidad, siendo objeto de una ovación.

Los matadores cumplieron en la muerte de sus toros, aunque sin hacer nada que mereciera el calificativo de sobresaliente.

Tomás Mazzantini, con ánimos de borrar el recuerdo de lo acaecido en la tarde anterior, estuvo muy trabajador con el capote, poniendo muy buenos pares de banderillas.

Perico el Ronco sufrió durante la suerte de varas del primer toro una fuerte caída, resultando con una gran contusión en el pecho, siendo conducido á la enfermería, donde fué curado, diciendo los médicos que la lesión no ofrecía gravedad, y que el paciente se encontraría en condiciones de torear de nuevo en término de una semana.

El público salió satisfecho de la corrida.

7 de Agosto.

No obstante amenazar el tiempo lluvia, el público á acudido á la corrida, ocupando la mayor parte de las localidades de la plaza.

Los bichos de Díaz que se lidiaban hoy dieron mucho juego, demostrando algunos poder y bravura.

Entre los seis bichos despenaron doce caballos.

Machaquito y Lagartijo estuvieron muy trabajadores toda la tarde, siendo por ello muy aplaudidos.

Al quinto bicho lo torearon al alimón, poniéndole después muy buenos pares de banderillas, causando el delirio en los espectadores.

Machaquito toreó muy bien de muleta al primer toro, y después de una estocada corta, atizó una superior á volapié, que le valió una ovación.

En los otros dos quedó bien.

Lagartijo pasó al segundo bicho desde cerca y parando, cobrando una magnífica estocada á volapié, siendo objeto de una ovación, concediéndosele la oreja del cornúpeto.

En el cuarto y sexto cumplió bien.

Al empezar la lidia del quinto toro comenzó la lluvia, no cesando hasta después de finalizar la corrida.

LORRESKI.



Madrid.—El domingo próximo se verificará en esta corte una novillada, en la que se lidiarán cinco becerros por la cuadrilla de señoritas toreas, matando los cuatro primeros Dolores Pretel (Lolita) y Angela Pagés (Angelita), rejoneando el último á la española Lolita.

Después se picarán y banderillarán dos toros de D.^a Carlota Sánchez, viuda de Tabernero, que serán estoqueados por Ramón Tarodo (Alhameño).

Restablecido.—Ayer vimos en esta corte al matador Félix Velasco, completamente restablecido de las heridas que últimamente sufrió, restablecimiento del cual nos alegramos.

Boda.—Ayer mañana contrajo los indisolubles lazos del matrimonio, en Córdoba, el matador de toros Antonio de Dios (Conejito), con la bella señorita doña Rafaela González, sobrina del inolvidable Rafael Molina (Lagartijo).

Deseamos á los recién casados una eterna luna de miel.

Dominguín.—Al valiente matador de toros Domingo del Campo (Dominguín) le restan por torear hasta final de temporada las corridas siguientes:

Agosto: 19, en Toledo; 26, en Figueira da Foz; 28, en Dax.

Septiembre: 2, en Barcelona; 3, en Tortosa; 9, en Bilbao; y 16, en Barcelona.

Y día 7 de Octubre, en Barcelona.

Rubais.—El día 30 del pasado mes de Julio se verificó en esta población francesa una corrida, en la que se lidiaron toros de Carreros, que fueron buenos, sobresaliendo el quinto, los cuales mataron 7 caballos.

Félix Robert quedó bien en la muerte de sus toros.

Eduardo Leal (Llaverito) manejó muy bien el capote y la muleta, y al estoquear escuchó muchas palmas.

De los picadores, Bomba y Gallego. Banderilleando, Simón Leal y Zoca.

Nuevo colega.—Ha comenzado á publicarse en la capital de Guipúzcoa un semanario con el título de *San Sebastián Taurino*.

Deseamos al novel colega larga vida y muchas suscripciones.

Huesca.—En los días 10 y 12 de los corrientes tendrán lugar en esta plaza dos corridas, lidiándose en ellas toros de Muruve y López Navarro, que estoquearán Quinito y Conejito.

Villita.—El valiente matador de toros Nicanor Villa (Villita), toreará el 13 de los corrientes en unión de Litri y Félix Velasco en Coruña; en los días 15 y 16 se las entenderá con toros de Palha y Halcón, alternando con Lagartijillo en Badajoz, y el día 28 matará en Tarazona de Aragón, siendo probable que el otro espada sea José García (Algabeño).

Puerto de Santa María.—El día 2 del próximo mes de Septiembre se verificará en esta plaza una corrida á beneficio del Asilo de Huérfanos, en la que tomarán parte Luis Mazzantini y Emilio Torres (Bombita).

Sevilla.—Para el domingo próximo está anunciada en esta capital una novillada en la que estoquearán seis bichos de diversas ganaderías Alvaradito, Palomar Caro (Chico) y el Chico de la Blusa.

Para final de fiesta, saldrá á luchar con un toro el italiano que días pasados intentó hacer la prueba en la plaza de Madrid y no se atrevió ni á arriarse al toro.

¡Los garrotazos que se van á perder en Sevilla el domingo!

Retirada.—Es un hecho la retirada del toreo del popular banderillero Juan Molina.

La muerte de su hermano Rafael ha causado en él tanta pena que, á pesar de tener decidido cortarse la coleta el día que su hijo tomara la alternativa, su estado de salud no le permite continuar toreando ni en una corrida más.

Es una verdadera pérdida la que experimenta la afición con la retirada de Juan.

Las Empresas que deseen contratar al espada Nicanor Villa (Villita)

pueden dirigirse á su apoderado D. Emilio Gabás, calle de la Luna, núm. 17, principal izquierda, Madrid.

Anis Mariola

LA MEJOR GARANTIA



Nada más fácil que exhibir certificados de análisis que pregonen las excelencias del licor presentado al Laboratorio, pero no á la venta. Mas nosotros, que tenemos por lema la verdad, preferimos invitar al público á que lleve al laboratorio que guste, ó haga por sí mismo el análisis del Anis MARIOLA, comprado por él en cualquier tienda, seguros, segurísimos de que en todo tiempo é invariablemente ha de reconocerlo como superior á todos los demás anisados.

Elaborado éste con alcoholes vínicos, esmeradamente refinados, y con hierbas aromático-medicinales de la célebre sierra de Mariola (término de Alcoy), constituye un anisado que, á la par de poseer un sabor exquisito, es altamente higiénico, tónico y digestivo.

Los estómagos más delicados lo reciben sin daño alguno.

El Anis MARIOLA ha obtenido tres medallas en las tres Exposiciones á que ha concurrido; dos de oro.

Puntos de venta en Madrid:

Argensola, 24.—Génova, 10.—Plaza de Santa Bárbara, 7.—Hortaleza, 81.—Barquillo, 12.—Mayor, 14.—Preciados, 64.—Colón, 8.—San Bernardo, 57.—Serrano, 32.—Paseo de Recoletos, 21.—Arenal, 2 (bodega).—Infantas, 27.—Clavel, 1 duplicado, Fuencarral, 80.—Alcalá, 17 (Economato Levis).—Príncipe, 41.—Fuencarral, 98.—Libertad, 16.—Travesía de San Mateo, 11.—Colón, 13.—Princesa, 79.—Preciados, 8.—Carmen, 4.—Atocha, 24 y 26, y Atocha, 49. Jacometrezo, 14.

Representante en Madrid, calle de Chamartín, 3

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO
Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9.